

constante, inestabilidad constante, duda y zozobra constante; porque cuando se sabe positivamente que nada debe durar, que todo ha de cambiar incesantemente sin que nadie sepa cómo, la duda es consiguiente y la zozobra es inevitable. Y como la certidumbre de que todo ha de cambiar y seguir incesantemente cambiando, ha de ser permanente, claro es que la duda y la zozobra de esta certidumbre nacen, han de ser permanentes también.

Vamos ahora á demostrar, con un ejemplo, la imposibilidad práctica que aquí señalamos.

El constante progreso de nuestro apreciable colega, ese cesante movimiento hacia adelante que no nos permite detenernos en nuestra marcha mas que el tiempo necesario para enterrar las ideas viejas que se ván muriendo á nuestro paso, ó no significa nada, ó significa que el ideal liberal es un progreso, mientras que aún no se ha llegado á su realización:

Partiendo sin duda de este hecho, que parece ser el que más le preocupa, empieza *La Legalidad* su tarea de rectificar esta opinión extraviada; y después de varias reflexiones, y de haber referido la manera pacífica como la República se ha establecido en España, dice lo siguiente:

En columna volante, una pieza de artillería y una contraguerrilla. Siguió la marcha del enemigo, y logró alcanzarlo el día 11, á las siete de la mañana, en los terrenos de Jimaguayú. El enemigo estaba esperando en posición con una masa de infantería como de quinientos hombres y doscientos caballos emboscados. Tomamos la iniciativa y empezé la acción rompiendo el fuego nuestra infantería, y al mismo tiempo nuestros cañoneros, cargaron á

NOTICIAS VARIAS.

Leemos en la *Aurora del Yumuri*, de hoy 17, bajo el epígrafe de "Confirmaciones:"

"El Ilmo. Sr. Arzobispo de Guatemala, que hemos tenido el gusto que haya pasado algunos días en esta ciudad, se ha dedicado durante estos, llegado de un elevado celo

El conde de Fernandina, que no los conocía en absoluto y no sabía nada de su fortuna, porque me-
garantizase su identidad, y sabiendo que el
conde de la Fernandina tenía relaciones con
esta casa de banca, que hace importantes ne-
gocios con Cuba, se presentaron en su mor-
da para rogarle que en vista del pasaporte y
otros documentos que le mostraban, tuviese
la bondad de darles al ménos una tarjeta.

De un día a otro se espera la discusión en la Cámara, tan luego como se reanuden las sesiones, del proyecto de ley acerca de las corporaciones religiosas, el cual, si mis informes son exactos, como tengo motivos para creer, no aparecerá tal cual había sido redactado por el Gobierno, sino muy reformado por la comisión respectiva, hasta el punto de creerse que aquel, aunque lo acepten

dran con la fuerza a su realizaci6n; y cuyo efecto excit6 a las otras ciudades, no s6lo de Umbria, sino de toda Italia, para que los liberales italianos concurren en masa a firmar la protesta que debe presentarse al gobierno, y para coordinar los medios de resistencia que deben adoptarse; bien entendido, que en caso de verificarse pronto la peregrinaci6n, los comit6 de las diversas sociedades patri6ticas de Umbria, unidos y concordados, prove-

ico."

GUIRNALDA CUBANA.

agrad
hicien
sion.
cuál s
era un
que s
ca, t
perior
prend
Esto
isted
que la
7, má
dispo
varia
cer p
ha en
be se
carga
a ded
rume
ia un
ria. F
hará

Adi
as fl
na" q
na qu
"Se
ia do
e "L
entac
on el
Hab
io ge
—"
Las
ustoz
a ani

10

...espasmo cuando de pronto las
sillas se desmenuzan bien tocando le
siones de la marcha y el que con-
mueven. Fingidos estantes, lectores
mueren a la sorpresa al ver que la pianista
da una negrita de unos diez años de edad,
sentada con todo el aire de una profesora
de escuela, pero con una inteligencia su-
perior, que con una ejecución sorpren-
dientemente linda pisa el "Dinorah".
No comprendí al instante, que se sabían
todas cosas es, y la canción doble efecto
de la pequeña artista tocada de pura afec-
ción me fue por el estado, por un efecto de
sus inspiraciones naturales. Después dejó or-
ganizar de otras obras dadas a cono-
cerse por su dominio y su perfecta intelli-
gencia en el arte. Recuerdo que al de-
mostrarme cultivado. Recuerdo también
que me quedé en estado de aquel hervor ins-
tante, pues de ella podrán hacer maña-
nitas, profesores que hacen provecho y glo-
ria a su patria, y a la vez de nuevo, pues nos
dará para otro buen rato.

Atención.—A lo dicho acerca del baile
de baile en el "Círculo Español de la Ha-
bana" agrogamos un parte oficial y un telegra-
ma de hnos recibidos.

Se recuerda a los Sres. señores que mañan-
teño tengo el efecto del baile titulado
"Las Flores" y es lo que recomienda la
presidencia del billete a la entrada del local,
para evitar abusos.

Roma 11 de Mayo de 1878.—El Secre-
tario General.

—Amigo Locutores: preparativos baile
"Las Flores" salones adornados, mucho
gusto se darán "bonquet" muchachos; fies-
ta magnífica, mañana describire. —Comp-
te.

Si os han gustado, se respecta.

Unos.—Botellas, guadaluas y lanchara
que vais por la bahía, no jengibre abulto
sobre el salado espeso de las undas. Os echáis
a andar por el líquido elemento y no veis
cuando viene cerca el vapor hasta que ya le
veis, y cuando os acordáis de salir, ya es
y procuráis huirlo el unito. Ya sabéis que el
per grande como al chico: si la flotante
mole no se detiene y os pisa un beso, llevas
el gran hundimiento del siglo, y no os salva
ni el cohetero, como dicen por acá.

Ochillos de mar, ó sean boteros, guada-
luas y demás, se dan a la vez, y los que
van a dar, en la inmensa lancha de los que
un día no se detiene el bá de máquinas y ro-
das, le haceis la visita magna al país de los
tiburonos. La bahía es ancha y de cualquier
punt se domina toda. Así es que podéis ver
de venir los vapores de ambas empresas y vi-
verlos de día y de noche, y de noche, sobre
todo, como todos los gatos se paran a ver, si
os confunde ó no os se ve, podéis llevar el
gran gusto de la época.

Cuidado, muchachos, y andar con más cau-
teles.

Esas arrían.—A mañana y tarde, con di-
recto al baño para el calenda de. Bañan-
coas muchas arrían ó recuas ó hileras,
ó como quieras llamarlas, de caballos, reguas,
potros y demás familia, y el conductor que
menor, lleva un millón de esos brazos ami-
tados. Como generalmente los hileras andan á
escape llevan un polvo que algoz, se lan-
za en las mismas secas y causan más de
un suato, especialmente al pasar por las bon-
calles.

No podría esa procesion saltar tómar
de rumbo? Por qué no van c. g. por la ca-
lle de Lucena, que es poco transitada y donde

de este santo papa, fue más divina que
la del Señor, que se quería servir de
lo manifesté, y movió á muchos desosos
de perfección á venir á él, y ponerse un
años para que los examinase, como bien
estubo, al cielo.

También se citan los Santos Calcecro,
y temio, Filoteo, Ciriano, y otros virgenes
de mártires; Danstano, arzobispo; Ivon,
sustituto, y Prudente, confesor.

COMUNICADOS.

Alcaranes, mayo 14 de 1878.

El Sr. Director de La VOZ DE CUBA.

Muy señor mío: Con sentimiento ha visto
el autor de este ramuzo, la separación
de un activo, honrado y laborioso capitán de
este partido, D. Miguel Cuentá.

El referido capitán cuenta 36 años de
servicios, habiendo empleado los asidui-
dos en el partido de las Puente, don-
de generalmente apreciado, dejó en este
partido las mayores simpatías.

Resumiendo cuanto pudiera decir en su
favor, me concretó al párrafo siguiente que
la luz en el *Diario de la Marina* del do-
mingo 13 de abril próximo pasado, y que dice
así:

«Merced al empeño y fuerza desplegada
por los señores capitanes de Alcaranes, Sa-
guilla y Cabezas, pudo evitarse que todo el
el Bermejo nos se tornara un cenicero. Se
espera, muy bien, y lo haigo probado, que
este medio. El Sr. Ducal con una contra-
dición impidió que el casero de dicho valle
se convirtiera en ceniceros, con al-
guna sensible desgracia, pues la catia del
ombate linda con las cuatro casca, y es-
ta en su mayor parte de guano, y agua
de barro justo, que ántes de separar á un fun-
cionario, que como el Sr. Ducal, llena su co-
lorado»

**En la BOTICA DEL SANTO DOMINGO y en todas
las farmacias de la Isla y del extranjero.** 30-141

REMEDIO

AFRODISIACO

DEL DR. HOLLOCK.

único agente eficaz y seguro para la

CURACION PERMANENTE

**DE LAS DEBILIDADES NERVO-
SA Y SEXUAL.**

EN TODAS SUS FORMAS.

Este remedio es el celebrado hace tantos años como
empléado por el Doctor Hollock, en su extensa prác-
tica, y es el único eficaz y seguro en todos los pa-
cientes.

El autor, aunque no tiene las habilitaciones de un
medicamento, así autorizado como el **UNICO DESO-**
SITO para la venta por mayor y menor á la

Botica de Santo Domingo,
27. OMBISTO 29-19 m.

BLACKINA.

O

TINTE DE AZABACHE.

El específico mejor y más barato para
teñir instantáneamente las cañas.

**NO MANCHA EL CUTIS, NI ES PER-
JUDICIAL AL PELO.**

La aplicación de este tinte de azabache de un
distinguido químico, nos ha proporcio-
nado la ocasión de ofrecer al público
no específico, el mas perfecto é inocen-
te entre los inventados para restaurar
el color y brillo primitivo á los cabellos
y uñgueros de las combinaciones que
le han precedido, la acción de la Blacki-
na ó tinte de Azabache es instantánea
y muy placera su aplicación. Nada de
manchas en el cutis, ni en las ropas,
Los mimios y recelosos verán colmada la

Estado de los que cuando se convenció de lo inútil e infructuoso de sus investigaciones.

Gaston percibió en el mismo momento el carácter fríasimo.

Ardiente y animoso, el peligro no le asustaba; por el contrario, se precipitaba en él con la cabeza baja.

Degradaciadamente sus esfuerzos no tenían objeto en aquellas circunstancias, y no encontró ante sí mas que el vacío, la nada.

Perció el ánimo, repentinamente a perseguir una sombra.

Algunas veces le esperaba de salir a sus amigos, y le arrancaba a Juannina de las garras de Leonín, brillaba ante sus ojos y daba un poco de calor a su alma.

Entonces sacudía su entorpecimiento y volvía a buscar.

Pero lo mas frecuente era que se quedase en su cuarto y soñase.

Al día siguiente de aquel en que habían ocurrido los fatales del doctor y la furiosa demencia de Leonín, Gaston de Morlas, a quien los dos cómplices habían ocultado la traslación de Leverd al hospital, Gaston de Morlas estaba tendido en un diván, pensando tristemente en Juannina.

Como de costumbre, se embriagaba en su propio dolor hasta que este se revestía de una forma imbecisa.

Estado mixto en que el alma sufre, pero no su experimentar una amarga satisfacción, un bienestar a la vez morbido y atractivo.

Se quiere huir de una idea que mortifica, y lo que se consigue es empaparse en ella con una especie de frenesí.

En tal estado llega un momento en que uno no se da cuenta de si está vivo ó muerto.

La forma de los objetos exteriores aparece indecisa y como a través de un velo.

El cerebro confunde los sonidos que percibe en realidad con los que percibe en sueños.

En esta situación de espíritu se encontraba Gaston, cuando resonó un campanillazo.

Sumergido en la atonía, el jóven no lo había oído.

Sonó un segundo campanillazo.

Gaston se levantó de su asiento y miró al redor de sí, atónico, extraviado.

La campanilla sonó por tercera vez.

Gaston estaba solo en su casa.

Un empleado del palacio de Justicia entró, portando de una carta.

Gaston leyó rápidamente.

El juez de instrucción le rogaba que pasase acto continuo á su despacho.

—Ah! gritó, por fin empieza la justicia de Dios! Se vistió rápidamente y se dirigió al palacio de Justicia. El magistrado le esperaba.

En pocas palabras puso á Gaston al corriente de la situación.

Este último, después de haber derramado algunas lágrimas verdaderas por el fin deplorable del señor Levero, recordó al juez lo que le había dicho anteriormente.

—Ahora, dijo, he las confesiones del miserable Levero, nun concordadas con mi declaración, espero que pondré en libertad al señor Vialand!

El magistrado meneó la cabeza.

—Yo creo, le respondió, en la verdad de todo cuanto me decís; desgraciadamente nada se puede hacer por el simple testimonio de un loco....

—Pero señor, en ello hay una coincidencia....

—No lo niego, y á causa de esa misma coincidencia me he hecho llamar.

—Entonces, ¿qué hacer? suspiró Gaston con abatimiento.

—Encuadrad otras pruebas.

—Ya otra vez me habeis rehusado emplear ese medio.

—Otra vez, sí; pero en las circunstancias actuales no es lo mismo.

—Entonces, puedo contar con vuestro concurso? Intero rogad á Gerbet, de quien ya os he hablado.

—Señor de Morlas, replicó el magistrado, cuando no habeis hablado del comisionista del señor Leonin, he debido responderos que contra ese hombre no habia la menor sospecha, y que por consiguiente no se le podia prender: hoy os repito lo mismo.

—Y bien, entonces?

—Pues bien, lo que á mí me está prohibido, no lo podéis vos hacer!

—Y cómo?

—Con el concurso de la prefectura de policía; y tome afañé escribiendo algunas palabras: ved una carta por

This image shows a vertical strip of aged, yellowed paper, likely a flyleaf or endpaper from an old book. The paper is heavily discolored with brown and tan stains, particularly along the edges. The right edge of the strip is bound into a dark, textured material, possibly leather or cloth, which is visible as a dark vertical band. The overall appearance is that of a well-preserved but aged piece of paper.

